



831 - FERROPENIA, EL TALÓN DE AQUILES DE LA INSUFICIENCIA CARDÍACA

H. Fernández Manandu, M. Urrestarazu Larrañaga, M. Ganchegui Aguirre, E. Molina Iturritza, I. San José Muñiz, M. Salillas Santos, J. Wong Seoane y Ó. García Regata

Hospital Universitario de Araba. Vitoria.

Resumen

Objetivos: La insuficiencia cardíaca (IC) sigue siendo una enfermedad con alto impacto económico, social y sanitario en nuestro medio. Es por ello de vital importancia realizar un adecuado abordaje de las comorbilidades, con el fin de disminuir la morbimortalidad asociada. Basándonos en las últimas series conocemos que la anemia se encuentra entre las comorbilidades más frecuentes, estando presente hasta en el 55% de los casos. Teniendo en cuenta estos datos, el objetivo de nuestro estudio es describir el impacto de la ferropenia tanto endovenosa (hierro sacarosa o carboximaltosa de hierro) como oral en la evolución clínica de la insuficiencia cardíaca.

Métodos: Estudio observacional, descriptivo y retrospectivo con datos recogidos de la base de datos de la consulta específica de Insuficiencia Cardíaca del Hospital Universitario Araba (HUA) desde enero de 2017 hasta diciembre de 2020. Se han analizado variables epidemiológicas, clínicas (número de ingresos previo y tras 1 año de seguimiento en consulta monográfica) y estado funcional previo y tras el inicio de la consulta mediante la escala NYHA (New York Heart Association).

Resultados: La muestra consta de un total de 100 pacientes. El 40% de los pacientes son mujeres mientras que el 60% son hombres. La mediana de edad es de 85 años; siendo la máxima de 96 y la mínima de 62. 60% de los pacientes tienen anemia, siendo el 86% de ellas (52) ferropénica. 5 pacientes presentan ferropenia sin anemia. Del total de pacientes con anemia, el 33,3% (20) ha recibido tratamiento con hierro endovenoso (a 9 pacientes se les ha administrado carboximaltosa de hierro, mientras que a los 11 restantes hierro de sacarosa). Como tratamiento concomitante, el 23% (14) de los pacientes están en tratamiento con eritropoyetina y el 42% (28) sigue un régimen de tratamiento crónico con hierro oral. En cuanto a los ingresos, en la cohorte de pacientes con ferropenia y/o anemia ferropénica, la media de ingresos el año previo al inicio de la consulta fue de 1,89 DE \pm 1,37. Tras un año desde la intervención realizada en la consulta monográfica de IC, los ingresos descendieron una media de 0,53 DE \pm 0,9. Un descenso medio similar se objetiva a su vez en el número de asistencias al servicio de Urgencias, siendo esta de 0,68 DE \pm 1,15 antes y 0,26 DE \pm 0,77 al año. Por último, se ha analizado el impacto funcional al año desde el inicio del seguimiento en consulta específica. Se ha detectado un aumento de pacientes en clase funcional precoz (NYHA I-II) de un 50,8% (29) a un 61,4% (35); y una reducción del número de pacientes en clase funcional NYHA III-IV, de un 49,1% (28) a un 31,6% (18). Al finalizar el estudio 4 pacientes habían fallecido.

Conclusiones: La ferropenia y la anemia son comorbilidades relevantes en pacientes con insuficiencia cardíaca. Según los datos obtenidos, la ferropenia confirma en nuestra población lo

publicado previamente en estudios como el FAIR-HF y el CONFIRM-HF de mejoría funcional y reducción de hospitalizaciones.